y todos pueden resolverse en el adverbio muy y el positivo: así, útil-isimo — muy útil. — La regla general de formacion de estos superlativos es añadir isimo á los positivos que terminan en consonante (de cruel, cruel-isimo), ó substituir la misma desinencia á la vocal en que termine el positivo (de grand-e, grand-isimo).

—Algunos gramáticos llaman superlativos titulares á los que se emplean como título de dignidad ó superior tratamiento, v. gr. Eminentísimo, Excelentísimo, Ilustrísimo, Reverendísimo, Serenísimo y otros que se introdujeron de Italia en el siglo xvi. Anteriormente no se conocia otro tratamiento superlativo que el dado á Dios (el Altísimo).

Supino. m. Término de Gramática l., que no ha pasado á la castellana, pero del cual conviene tener una idea. El supino es una forma verbal que guarda bastante relacion con el gerundio y el participio. Los supinos terminan en um, y algunos (poquísimos), ó, alguna rara vez, en u.—Acerca de su orígen y funciones andan bastante desacordes los gramáticos; el supino, sin embargo, es forma antiquísima, y su importancia en el l. se deduce de ser uno de los principales temas formadores: del supino, en efecto, se forman el participio de pretérito y el activo de futuro, muchos substantivos verbales, muchos verbos frecuentativos é intensivos, etc., que casi todos han pasado al castellano.

Lo que el l. expresaba por el supino, lo expresa el romance por el infinitivo precedido de una preposicion: así, por Horribile VISU, decimos Horrible de Ver; por Spectatum admissi, decimos Convidados á presenciar; por Venit coenatum, decimos Vino para cenar, etc.— Algunos gramáticos modernos muy distinguidos consideran como equivalente al supino de los l. el participio invariable que se junta al auxiliar Haber.— V. Tener.

— Peregrina es la etimología que se da al supino, así llamado, dicen, del l. supinus (radical super, lo que está boca arriba, panza arriba), porque es un holgazan, una

forma inútil, pues todo lo que él expresa se puede expresar de otras varias maneras: Quia supinè, id est negligenter, agat (dice nuestro Brocense en su Minerva), et penè otiosum ac supervacaneum sit.

Suplido. adj .- V. Sobrentendido.

Supositivo (MODO) .- V. Condicional.

Supresion. f. La supresion, como la adicion (V.), comprende tres figuras, llamadas aféresis, sincopa y apócope, segun la letra ó sílaba que se suprime, quita ó substrae, es de las del principio, del medio, ó del fin.

Este procedimiento ha representado un gran papel en la formacion de las lenguas romanas, y, por consiguiente, en la formacion de la castellana. Desde luego suprimimos todas las flexiones de los casos (V.) de los nombres, y no pocas de los verbos, resultando una infinidad de apócopes.—Ni escasean las sincopas, como se ve en isla, mirlo, muslo, tabla, etc., etc., formados del l. insula, merula, musculo, tabula, etc. Y aun puede decirse que es regla de formacion del castellano el haber suprimido las vocales mediales breves de las voces l. correspondientes.—Y es regla tambien, fundada en la virtud y potencia del acento (V.), que las supresiones recaen casi siempre en vocales átonas: las vocales acentuadas nunca se suprimen, antes bien se refuerzan muchas veces; lo mas que suele sucederles es permutarse.

Supuesto. m. Así llaman algunos al sujeto (V.) de la oracion.

T

T. f. Consonante explosiva, ϕ muda, articulacion dental, sonido fuerte, cuyo toque débil es la d.

La t inicial, 6 medial, se junta con todas las vocales,

pero no se deja seguir de otra consonante que no sea la r.

— La t final no entra en los hábitos del castellano.

— En los códices manuscritos, y libros impresos, anteriores á nuestras últimas reformas ortográficas, se hallarán algunos vocablos escritos con t seguida de h: esta, por decontado, es muda, é indicativa tan sólo de que el vocablo en cuestion es g., y de que en su lengua de orígen se escribia con θ ó theta, ó th, ó t con h aspirada. Cáthedra, Matheo, Thalia, thaumaturgo, theatro, Thébas, thema, theologia, theoria, thésis, thesoro, Thomás, throno, etc., se hallan en este caso. Hoy se escriben sin h.

Taquigrafia, f.— V. Braquigrafia.

Técnico. adj. Vale literalmente artificial, del griego techné, arte; y significa lo propio ó especial de un arte ó ciencia. Así decimos lenguaje técnico, voces técnicas, el tecnicismo de la Gramática, etc.

Tema. m. Voz griega que literalmente significa posicion, cosa puesta como fundamento de algo (discurso, tratado, diccion, etc.).—Prescindiendo de los sentidos que en el lenguaje vulgar ha ido recibiendo esa voz, tema, en Gramática, es la forma bajo la cual se hallan registrados los vocablos en los Diccionarios, y forma que es necesario recordar siempre que se analiza una oracion. Para los substantivos, adjetivos, artículos y pronombres, el tema es el singular masculino; y para los verbos es el infinitivo. Para las partes indeclinables de la oracion, el tema es el vocablo mismo entero.

En los análisis de formacion y etimológicos, tema vale lo mismo que radical (V.).—Dicese tambien base.

En Gramática comparada, el tema, ó forma fundamental, es el nombre, el vocablo, dispuesto para recibir la flexion (V.) tal ó cual, pero que todavía no la ha recibido. En esta acepcion, los temas pueden consistir en una mera raíz (V.), ó en una raíz acompañada ya de un sufijo (V.). Dado un tema puro, como am, lo mismo puede servir de

fundamento (thema) á un nombre (am-or) que á un verbo (am-ar): todo depende del sufijo ó terminacion que se le dé.

Tener. v. En romance bable, sobre todo, y en el gallego, ejerce las mismas funciones de auxiliar que Haber. Así dice el asturiano tien tento (ha tenido), tenia llantáo (habia plantado), etc.—El gallego usa el Haber en sus terceras personas, pero lo comun es tambien emplear en su lugar el verbo têr (tener): así dice teño sido (he sido), terei sido (habré sido), etc.—En el castellano moderno tampoco ha perdido tener su fuerza de auxiliar: «Tengo entendido» vale, poco mas ó menos, lo mismo que «He entendido»..... «Tenia yo dispuesto todo lo necesario» equivale á «Habia yo dispuesto», etc.

— Una particularidad ofrecen, en castellano, los auxiliares Haber y Tener, y es que haber lleva el participio invariable, y tener lo lleva concordado: así decimos «He abonado dos mil reales..... y Tengo abonados dos mil reales..... Habia escrito una carta..... y Tenia escrita una carta..... Habré andado dos leguas....., y Tendré andadas dos leguas....., etc.— Dicen algunos que el participio invariable, en este caso, equivale al supino (V.) de los l., y que el participio concordado lo está, ó varía, porque es el participio verdadero, con sus caractéres de adjetivo declinado, etc.

Tercio-personal llaman algunos á los verbos de tercera persona. Ya sabemos que esta tercera persona es mas gramatical que psicológica (V. Persona y Pronombre), y, por consiguiente, no es extraño que tales verbos se llamen tambien impersonales.— V. Impersonal.

Terminacion. f. La parte de vocablo que queda después de cortado ó separado el radical (V.). La terminacion de Temer, v. gr., es er, resto que sigue al radical tem.—Las terminaciones se llaman sufijos en las voces primitivas, y desinencias (V.) en las voces derivadas. La terminacion er, de tem-er, ó la o de verb-o, son sufijos mejor que desinen-

cias;—pero el ible de tem-ible, el al ó el oso de verb-al, verb-oso, etc., son verdaderas desinencias.—Las terminaciones que marcan los diversos accidentes gramaticales, se dicen flexiones. Así, las terminaciones aba, abas, aba, ábamos, abais, aban, v. gr., son las flexiones propias del pretérito imperfecto de indicativo del verbo am-ar y demás verbos de la primera conjugacion.

La mayor parte de las terminaciones (sufijos, flexiones y desinencias) de la lengua castellana están tomadas de la latina.— Las terminaciones son restos de vocablos que primitivamente tuvieron un significado propio é independiente; mas á fuerza de usarse juntados á otros vocablos, acabaron por formar cuerpo con estos, aglutinándose con ellos, perdiendo su significacion propia, y constituyéndose en signos generales ó exponentes de determinadas modificaciones de los radicales, ó de sus derivaciones.

Término. m. Lo mismo que diccion, voz, vocablo, palabra, etc.; mas, hablando con precision, se dicen términos los vocablos técnicos.—*Términos* se llaman tambien las partes mas esenciales de la oracion consideradas como elementos lógicos de una proposicion (V.).—*Términos*, finalmente, se dicen los dos elementos necesarios de toda relación (V.).

Tetrasilabo. adj. Lo mismo que cuadrisilabo, pero de formacion menos híbrida.

Tiempo. m. Nocion que se comprende mejor que se explica. El tiempo es la forma subjetiva necesaria de todos los hechos internos, psicológicos ó de conciencia. No hay ni puede haber pensamiento, ni movimiento, etc., que no suceda en tiempo: luego al emplear un verbo, que es decir, al significar un acto de atribucion, hay que referirlo inevitablemente á algun punto de la série en la cual las cosas son ó anteriores, ó simultáneas, ó posteriores.

Como nuestra limitada inteligencia no tiene mas recurso que apelar al espacio para medir ó calcular el tiempo, el mejor medio de concebir este es imaginárselo representado por una línea horizontal indefinida

Pretérito.	PRESENTE,	Futuro.
	ravigand solvan is	

en la cual, el punto que está enfrente de nuestra vista es el presente, la actualidad indivisible é inexplicable que sirve de centro à todo el desarrollo de la duracion absoluta. Toda la parte de línea corrida hasta llegar al presente, constituye lo pasado, ó lo que llamamos pretérito; y toda la parte de línea que sigue al presente constituye lo venidero, lo que está por venir, el futuro.

La idea de tiempo se significa oralmente por substantivos, adjetivos ó adverbios enteros, como año, dia, siglo, nocturno, ayer, mañana, antes, después, etc.; pero en el verbo las principales épocas de la duracion se significan mediante el ingenioso y lacónico mecanismo de las flexiones (V.).—Las flexiones temporales, lo mismo que las modales (V. Modo), no son mas que restos de los verbos auxiliares que en un principio se apusieron ó yuxtapusieron al radical, para connotar la circunstancia, tan esencial, del tiempo en que sucedia la atribucion expresada por el verbo.

— Tiempo se llama tambien lo que dura la pronunciacion de las sílabas. La breve se pronuncia en un tiempo (dicen), y la larga en dos tiempos.— V. Cantidad.

Tiempos del verbo. Los verbos tienen tres tiempos absolutos y fundamentales, que son los indicados en el artículo anterior. El presente, pretérito y futuro absolutos no dicen relacion mas que á un solo instante de la duracion, al instante en que se habla.

El presente no es mas que un punto, un instante actual, y, por consiguiente, es único é indivisible; pero los pretéritos y los futuros pueden ser muchos, porque son muchos, infinitos, los puntos que componen la línea que los

representa, como puede verse en el artículo Tiempo. Escogiendo en la línea del pretérito, ó en la del futuro, un punto cualquiera, y considerándolo momentáneamente como presente respecto de los puntos anteriores ó posteriores de la misma línea, nos saldrán nuevos pretéritos y nuevos futuros, pero relativos; serán pretéritos ó futuros relativamente á un presente solamente concebido. La inspeccion del siguiente cuadrito,



en el cual están figurados con mayúsculas los tres tiempos absolutos, y representados por líneas verticales los tiempos relativos, completará la idea que debemos formarnos de esta division importante.

Los tres pretéritos y los tres futuros relativos que figuramos se llaman primarios. Si cada uno de estos se quisiese imaginar otra vez como presente, nos saldrian otros tiempos relativos secundarios, como de estos últimos otros tantos terciarios, etc., que no seria difícil enunciar mediante la combinacion de los prefijos ante, co, y post. Pero las necesidades ordinarias del lenguaje se satisfacen bastante cumplidamente con los tiempos absolutos y los relativos primarios que dejamos marcados.—Y aún sucede en estos últimos que no todos tienen flexiones especiales,

siendo suplidos por los absolutos. Así se notará, en el cuadrito anterior, que carecen de formas especiales el postpretérito, el co-futuro y el post-futuro.

Para complemento de este artículo, V. Participio, Tiempo, y los nombres de cada tiempo en particular.

Tiempos con de. El auxiliar Haber seguido de de y del infinitivo de otro verbo (he de cenar....., habias de leer....., habremos de combatir....., etc.) constituye los tiempos llamados con de. Todos llevan, con efecto, de, y todos expresan la necesidad, ó, por lo menos, la conveniencia ó utilidad, de hacer la cosa que denota el infinitivo, cosa que, por consiguiente, no está todavía hecha. Todos envuelven, pues, la idea de tiempo venidero; todos son, en rigor, futuros, y por el participio activo de futuro, acompañado del auxiliar ser, los expresa el latin. El castellano emplea, en lugar de dicho participio, el infinitivo invariable, y, en vez del auxiliar ser, el auxiliar haber conjugado.

La connotacion de futuro anexa al infinitivo de los verbos antecedido, ó seguido, del auxiliar haber, se advierte ya claramente en el futuro absoluto, pues $amar-h\acute{e}=he$ de amar.

Tilde. m. ó f., pero mas generalmente usado como f. Virgulita, nota ó signo diacrítico (V.) cualquiera, que se pone sobre alguna letra para significar abreviatura en el vocablo, distinguir este de otros, ó explicar el acento.— Covarrubias dice que tilde vale como title, ó titulo que se pone sobre las letras ó abreviaturas.

— Tilde, lo mismo que ápice, coma (V.), jota, (V.), punto, etc., se toma, en el lenguaje comun, por cosa mínima. «Y cumpliráse al pié de la letra (dice Cervantes en una de sus Novelas), sin que falte tilde.»

Tildon. m. Tilde ó raya grande para borrar lo que está escrito.

Timbre. m. En la voz humana todo es admirable, y mucho de ello todavía misterioso. El sonido, en efecto, no

es un simple fenómeno de movimiento, una vibracion comunicada al aire ú otro flúido, porque, sobre las cualidades de tono, fuerza y duracion, hay en el sonido en general, y en la voz humana en particular, una propiedad que se halla en constante relacion con la naturaleza intima del sér que lo produce : esta propiedad se llama timbre. Cada individuo tiene su timbre especial, y por el timbre de la voz conocemos, y distinguimos perfectamente, sin necesidad de verlas, á las personas. - Ese quid particular de la voz no puede explicarse por una causa mecánica, ó por un movimiento, que, al cabo, no puede engendrar sino otro movimiento: ¿ de qué proviene, pues?.... El misterio es, aqui, de igual indole que el del otro hecho no menos admirable del sentido, ó valor significativo, que damos á las palabras, ó que en ellas comprendemos, independientemente de su elemento fónico ó acústico.

- Antes de que, sin necesidad, tomáramos del francés la metáfora de timbre, usaba el castellano otra muy bien escogida, y era la de metal. Y en efecto, así como cada metal suena de distinto modo, aunque todos sean heridos con un mismo instrumento, así tambien cada boca humana da distinto sonido, aun pronunciando el mismo vocablo con todos sus accidentes fónicos. Todos tenemos voz, todos la hacemos pasar por la articulación, todos usamos de la aspiracion, de la cantidad, del acento y tono; todo esto es comun, y todo esto puede explicarse fisiológicamente, y hasta medirse; pero el metal de la voz es cierta modulacion inconmensurable, que no se puede representar por números, ni por signo gráfico alguno; es tan vario como los indivíduos de la especie humana, pasados, presentes, futuros, y aun posibles ; es un no-sé-qué que se percibe y distingue muy claramente, pero que nadie sabe explicar satisfactoriamente; diversificase tanto como las caras de los indivíduos, y es, en efecto, la fisonomia individual de la voz.

Tmesis. f. Del g. tmesis, division.—Como el grupo consonante tm no cabe en la fonética castellana, unos hacen aféresis de la t, pronunciando mésis, y otros le añaden una e epentética, pronunciando temésis.— Figura por la cual un vocablo compuesto se divide ó parte en dos. Respecto de nuestros futuros absolutos actuales, que antes eran futuros divididos, habia tmesis en decir «Colgar-te-hé de un árbol..... Mátame la yegua, matar-te-hé (mataréte) el potro..... Cria cuervos, y sacar-te-han los ojos.»

—Como siempre ha habido quien pedanteára con las figuras gramaticales, empleándolas sin necesidad, ni gusto, burlóse Quevedo de los pedantes en *tmesis* escribiendo:

Quien quisiere ser culto en solo un dia La geri (aprenderá) gonza siguiente.

— En · Ir-ge-lo (ir-se-lo)-hé yo demandar · (Poema del Cid) se ve un futuro dividido por dos pronombres.—Tambien en el siglo xvi era frecuente la tmesis del futuro que llaman condicional: así se halla amar-se-hian por amarianse ó se amarian, vencer-nos-hiades por venceriadesnos, ó nos venceriades, etc.

Tono (DE LA VOZ). El grado de elevacion ó depresion, de intensidad ó blandura, fuerza ó suavidad, etc., que damos á la pronunciacion de los vocablos, independientemente de su articulacion ó pronunciacion fisiológica ordinaria.— El tono es exclusivamente subjetivo, é interpreta el estado afectivo del que habla.— Tienen los varios tonos tal virtud, que cambian, alteran ó modifican, por sí solos, el valor y sentido de los vocablos.

Traduccion, Traducir. Verter á una lengua lo hablado ó escrito en otra lengua diferente.—Nada mas dificil que esta tarea, si no se poseen con perfeccion y profundidad igual ambas lenguas. Y poseer una lengua extranjera con igual profundidad y perfeccion que la propia

imposible), cual es estar habituado á considerar los obje-

tos, las cosas todas, y sus relaciones, bajo dos diferentes puntos de vista subjetivos.—Por esto son tan raras las buenas traducciones. Por esto dice un proverbio italiano que no hay ningun traductor fiel, sino que todos son mas ó menos traidores á la leal interpretacion del original: Traduttore, traditore.

Transitivo (VERBO). Aquel que expresa paso ó tránsito de la idea que significa á un complemento. En Pedro ama á Dios, el verbo amar es transitivo, porque la idea por él significada pasa (transit) al complemento Dios.

Cuando el complemento es directo, dícese tambien transitivo directo el verbo; — y cuando aquel es indirecto (como en Yo salgo de casa), el verbo se llama tambien transitivo indirecto.

À los transitivos indirectos los llaman igualmente neutros (V.), denominacion que en las lenguas modernas no significa nada, y que, por otra parte, hace confundir los verbos transitivos indirectos con los intransitivos (V.).—À pesar de todo, creo que no será cosa tan llana desterrar el uso del término neutro: tal es la fuerza de la tradicion, á la cual no pocas veces oponemos una resistencia indebida.

Translaticio ó Traslaticio. adj. Lo que se traslada ó se ha trasladado. Júntase principalmente con los substantivos lenguaje y sentido.—En los artículos Metáfora, Metonímia, Sinécdoque, etc., hemos visto ya cuán necesaria y frecuente es la traslacion de significado de las voces.

Transposicion. f. Vale lo mismo que metátesis (V.);—otras veces se usa en lugar de hipérbaton (V.) ó de inversion (V.);—pero su acepcion mas especial es la de figura que consiste en alterar el órden natural que en la oracion deben seguir sus partes, y á veces tambien en interponer alguna voz entre las sílabas de otra. Esta última interposicion se llama mas propiamente tmésis (V.).

En una de fregar cayó caldera (TRANSPOSICION se llama esta figura) De agua acabada de quitar del fuego.

Transpositivo. adj. Lo que es transponible, ó capaz de transposicion (V.).—Se han llamado lenguas transpositivas aquellas en cuyo genio idiótico entra el admitir fuertes inversiones en la construccion.

- 237 -

Trema. f. - V. Diéresis.

Triptongo. Vale triple sozido. — V. Diptongo. — Cuéntanse en castellano cuatro especies de triptongos: en iai (cambiais), — iei (indicieis), — uai ó uay (averiguais, Paraguay, Uruguay), — y en uei ó uey (averigüeis, buey).

— Esos triples sonidos nada tienen de eufónicos, y por suerte contamos pocos. Los dobles sonidos abundan más: ya he dicho en el artículo diptongo (V.) que se admitian en castellano hasta diezisiete especies de ellos, y ahora haré su enumeracion ejemplificada:

AI ó AY: guirigay, naipe, verdegay. AU: aula, Cáucaso, fláuta, incauto.

EA: aurea, Boreas.

EI o EY: ley, peine, rey, tierra.

Eo: Cleopátra, férreo, óleo.

Eu: deuda, feudo, reuma.

IA: Académia, gracia, jibia, justicia.

IE: cielo, efigie, molicie, série.

Io: cambio, sitio, vicio,

Iv: ciudad, diuturno, viuda.

OE: Béroe, héroe.

OI ti OY: coima, doy, soy.

OU: Couto, Moura, Souza.

UA: agua, guano, guarda, legua, nigua.

UE: cuento, duelo, suelo.

UI o UY: cuita, descuido, ruido, muy?

Uo: continuo, cuota, fráguo.

Entre esos diptongos los hay que abundan mas que otros; tales son los en ai, ei, ia, ie, io, oi, y, en general todos aquellos en que entra la i, letra delgada y subtil, que se introduce fácilmente en cualquiera parte, y que apenas en ninguna estorba.—En todos los triptongos entra la i.

—El diptongo eo, segun queda dicho en el artículo semiesdrújulo, ofrece bastantes dificultades. Desde luego la inmensa mayoría de las voces castellanas acabadas en eo son llanas (aséo, deséo, devanéo, empléo, jubiléo, muséo, paséo, Tadéo, Timotéo, etc., etc.); por manera que la duda versa tan sólo acerca de los adjetivos en eo, todos poéticos ó técnicos, procedentes, ó imitados, del l. (céreo, fulmíneo, plúmbeo, virgíneo, etc.), en cuya lengua son esdrújulos. De esta circunstancia resulta que cargamos el acento en la antepenúltima vocal, que es la acentuada en l.; y como las dos vocales que siguen á la acentuada ó tónica se hacen currentes, el oido las percibe débilmente y de una manera muy parecida al diptongo. De abí la vacilacion, y de ahí el expediente de haber llamado semi-esdrújulos (V.) á tales adjetivos.

— Los demás diptongos son raros, y para algunos de ellos hay que ir á buscar los ejemplos en voces americanas ó extranjeras, nombres propios y apellidos, etc.

Trisilabo (vocablo). El que consta de tres silabas, como si-la-ba.

Trópico (LENGUAJE). El que abunda en tropos ó traslaciones de significado.— Llámase tambien figurado, metafórico, traslatício, etc.

Tropo. m. Del g. tropos, giro, vuelta, cambio. Tropos se llaman genéricamente todas las figuras de sentido que

cambian, giran ó truecan, el significado de los vocablos, como son la antonomasia, la metáfora, la metonimia y la sinécdoque.

-U-

U. f. La quinta y última de nuestras vocales; la mas sorda y menos sonora de todas.—Las vocales A-o-u pueden considerarse como labiales, en cuanto resultan de formar con los labios ó un círculo máximo (A), ó uno mediano (o), ó uno mínimo (u).

La afinidad fonética entre la o y la u hace que estas dos vocales se permuten con suma facilidad, y que se diga indistintamente acorrucarse ó acurrucarse, caloroso ó caluroso, curadoria ó curaduría, rigoroso ó riguroso, etc.— Hasta bioda por viuda se halla en algunos manuscritos é impresos antiguos.

El romance castellano es poco amigo de la u, sobre todo inicial ó final. Ni aun la tolera de buena gana como medial: así es que muchísimas oo castellanas no son más que uu latinas permutadas. Ejemplos:

Boca (del 1	. Bucca.	Nodriza	del 1.	Nutrice.
Costra	-	Crusta.	Ombligo	ATT I	Umbilico.
Codo	_	Cubito.	Once	-	Undecim.
Doble		Duplo.	Osa	-	Ursa.
Horca	-	Furca.	Plomo	NITTEN STATE	Plumbo.
Horno		Furno.	Pollo	-	Pullo.
Gota	_	Gutta.	Romper	-	Rumpere.
Jöven	_	Juveni.	Sordo	-	Surdo.
Lobo	CT DOOR	Lupo.	Sota	-	Subtus.
Mosca		Musca.	Tos	_	Tussi.

En cambio, varios dialectos italianos, los romances bable, gallego, catalan y valenciano, etc., tienen gran tendencia á la u, y ensordecen todas las oo finales primitivas, dando á la prolacion un carácter especial y distintivo.

— La u, como la j, son letras relativamente modernas en el alfabeto romano-hispano. La primera se introdujo para distinguir la v vocal de la v consonante; y la j para distinguir la i consonante de la i vocal.

— La u, después de la q, ni es vocal, ni es consonante; es una letra quiescente (V.), que huelga.

Unipersonal. adj. - V. Impersonal.

Univoco. adj. - V. Equivoco y Homónimo.

Uso. m. El empleo habitual que se hace de las voces de una lengua, de sus formas habladas y escritas (prosódia y ortografía) de su régimen y construccion.

Hay que atenerse al uso; pero el buen sentido pide que este uso sea general, constante y observado principalmente por las personas doctas. - Claro está que el uso es el dueño y señor en materia de lenguaje, y aun en otras materias; pero á veces es un señor ignorante y tiránico. El uso es libre, mas, por lo mismo que es libre, ha de preceder á sus determinaciones, ó fallos, un motivo, un fundamento. Y en las lenguas cultivadas, ese fundamento ha de ser su origen y su modo de formacion, su historia, que no pueden repudiar, su pasado, que las liga con su estado presente, y su fijacion gramatical, con la cual no se debe ir jugando y haciéndose el veleidoso, por cuanto una lengua ya fijada contrae obligaciones y deberes respecto de los escritos y de las literaturas anteriores, y tiene consideraciones que guardar á las generaciones sucesivas, en beneficio de estas, de la literatura pátria y de la conservacion y pureza de la misma lengua.

- Uso significa tambien á veces la aplicacion personal, ó accidental, que de las formas de los vocablos, de sus significados, construccion, etc., hace un escritor: «Fulano (decimos, por ejemplo) ha hecho un uso feliz de tal expresion..... Zutano ha hecho un uso vicioso de tal frase....»

mothe agency is my a course V may reliberate to the own

V. f. Esta letra, llamada en otro tiempo u consonante (y hoy ve), representa la articulación semi-labial débil, cuyo toque fuerte es la f.— Véase F.

La figura de la v (no su sonido), que hizo se la llamára tambien V de corazon, se tomó, segun unos, de la v (ypsilon) g., y, segun otros, de una especie de F al revés (A), signo que emplearon alguna vez los romanos para distinguir la u en ciertas voces en que su pronunciacion ocasionaba alguna cacofonía, como en seruus ó servus (siervo).

El sonido que nosotros confundimos mas con el de la v es el de la b; y esto, de resultas de haberse ido suavizando considerablemente ambas articulaciones. Hoy no tiene ya remedio tal confusion; para remediarla, fuera menester dar á la b una fuerza que no tolerarian los oidos castellanos; ni hay en Europa idioma que distinga la v de la b, si no articula esta última mucho mas fuerte que la castellana.

De esa antigua negligencia ortoépica, de esa alteracion fónica consiguiente, han resultado dificultades sin cuento en la ortografía; dificultades que hay que vencer consultando los Diccionarios, ó los Catálogos y Listas de las voces que llaman de dudosa ortografía. Los eruditos, conocedores del origen de las voces, determinan cuáles han de escribirse con v, y práctica ó empíricamente lo aprenden los no eruditos.

De la antigua confusion del signo alfabético de la V con el de la U, junto con la confusion fónica de las articulaciones V y B, y añadida la confusion no menos reparable de la I con la J y la Y, de la X con la J, de la Z con la C, etc., resulta tambien que es bastante engorroso hallar ciertas